

# BERCEO

revista riojana de  
ciencias sociales  
y humanidades

168

*ier*

Instituto de Estudios Riojanos

BERCEO. REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS  
SOCIALES Y HUMANIDADES  
Nº 168, 1º Sem., 2015, Logroño (España).  
P. 1-310, ISSN: 0210-8350

**DIRECTORA:**

M<sup>a</sup> Angeles Díez Coronado (Universidad de La Rioja)

**CONSEJO DE REDACCIÓN:**

Jean François Botrel (Université de Rennes 2)  
Jorge Fernández López (Universidad de La Rioja)  
Ignacio Gil-Díez Usandizaga (Universidad de La Rioja)  
Aurora Martínez Ezquerro (Universidad de La Rioja)  
Ricardo Mora de Frutos (Instituto de Estudios Riojanos)  
Enrique Ramalle Gómara (Universidad Nacional de Educación a Distancia)  
Penélope Ramírez Benito (Instituto de Estudios Riojanos)

**CONSEJO CIENTÍFICO:**

Don Paul Abbott (Universidad de California, EE.UU.)  
Tomás Albaladejo Mayordomo (Universidad Autónoma de Madrid)  
Sergio Andrés Cabello (Universidad de La Rioja)  
Begoña Arrúe Ugarte (Universidad de La Rioja)  
Eugenio F. Biagini (Universidad de Cambridge, Reino Unido)  
Francisco Javier Blasco Pascual (Universidad de Valladolid)  
José Antonio Caballero López (Universidad de La Rioja)  
José Luis Calvo Palacios (Universidad de Zaragoza)  
Juan Carrasco (Universidad Pública de Navarra)  
Juan José Carreras López (Universidad de Zaragoza)  
José Miguel Delgado Idarreta (Universidad de La Rioja)  
Jean-Michel Desvois (Universidad de Burdeos, Francia)  
Rafael Domingo Oslé (Universidad de Navarra)  
Pilar Duarte Garasa (Consejería de Educación, Cultura y Turismo)  
Juan Francisco Esteban Lorente (Universidad de Zaragoza)  
José Ignacio García Armendáriz (Universidad de Barcelona)  
Claudio García Turza (Universidad de La Rioja)  
Francisco Javier García Turza (Universidad de La Rioja)  
Fernando Gómez Bezares (Universidad de Deusto)  
Fernando González Ollé (Universidad de Navarra)  
Ignacio Granado Hijelmo (Consejo Consultivo de La Rioja)  
Isabel Verónica Jara Hinojosa (Universidad de Chile)  
M<sup>a</sup> Jesús Lacarra Ducay (Universidad de Zaragoza)  
M<sup>a</sup> Ángeles Libano Zumalacárregui (Universidad Pública del País Vasco)  
Carmen López Sáenz (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid)  
Miguel Ángel Marín López (Universidad de La Rioja)  
Manuel Martín Bueno (Universidad de Zaragoza)  
Ángel Martín Duque (Universidad de Navarra)  
José Gabriel Moya Valgañón (Instituto de Estudios Riojanos)  
M<sup>a</sup> Isabel Murillo García-Atance (Archivo Municipal de Logroño)  
Miguel Ángel Muro Munilla (Universidad de La Rioja)  
José Luis Ollero Vallés (Instituto de Estudios Riojanos)  
Mónica Orduña Prada (Instituto de Estudios Riojanos)  
Germán Orón Moratal (Universidad Jaume I de Castellón)  
Inés Palleiro y Landeira (Universidad de Buenos Aires)  
Miguel Panadero Moya (Universidad de Castilla- La Mancha)  
Carlos Pérez Arrondo (Universidad de Zaragoza)  
José Luis Pérez Pastor (Instituto de Estudios Riojanos)  
Micaela Pérez Sáenz (Archivo Histórico Provincial de La Rioja)  
Manuel Prendes Guardiola (Universidad de Piura, Perú)  
Luis Ribot García (Universidad Nacional de Educación a Distancia)  
Emilio del Río Sanz (Universidad de La Rioja)  
Jesús Rubio (Universidad de Zaragoza)  
Santiago U. Sánchez Jiménez (Universidad Autónoma de Madrid)  
José Miguel Santacreu (Universidad de Alicante)  
Soledad Silva y Verástegui (Universidad del País Vasco)  
José Ángel Túa Blesa Lalinde (Universidad de Zaragoza)  
Isabel Uría Maqua (Universidad de Oviedo)  
José Francisco Val Álvaro (Universidad de Zaragoza)  
Rebeca Viguera Ruiz (Universidad de La Rioja)  
René Zenteno (Universidad de Texas en San Antonio, EEUU)

**DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:**

Instituto de Estudios Riojanos  
C/ Portales, 2  
26071 Logroño  
Tel.: 941 291 187 . Fax: 941 291 910  
E-mail: [publicaciones.ier@larioja.org](mailto:publicaciones.ier@larioja.org)

Web: [www.larioja.org/ier](http://www.larioja.org/ier)  
Suscripción anual España (2 números): 15 €  
Suscripción anual extranjero (2 números): 20 €  
Número suelto: 9 €

INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

# BERCEO

---

REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS  
SOCIALES Y HUMANIDADES

**Núm. 168**

*ier*

Gobierno de La Rioja  
Instituto de Estudios Riojanos  
LOGROÑO  
2015

**Berceo** / Instituto de Estudios Riojanos, V. 1, nº 1 (oct 1946).- Logroño: Gobierno de La Rioja: Instituto de Estudios Riojanos, 1946- .-v. ; il. ; 24 cm  
Trimestral, Semestral a partir de 1971.  
Índices nº 1 (1946) - nº 111 (1986) - nº 132 (1996)  
Es un suplemento de esta publ.: Codal. Suplemento literario. - nº 1 (1949) - nº 71 (1968)  
ISSN 0210-8550 = Berceo  
908

La revista *Berceo*, editada por el Instituto de Estudios Riojanos, publica estudios científicos de las Áreas de Ciencias Sociales, Filología, Historia y Patrimonio Regional con el objetivo de aportar conocimiento relevante para la investigación y el desarrollo cultural de La Rioja. Estos trabajos van dirigidos a la comunidad científica, así como a otras personas interesadas en estas materias, de los ámbitos regional, nacional e internacional.

*Berceo* se encuentra en las siguientes bases de datos bibliográficas, directorios y repositorios: APH (L'Année Philologique); CARDHUS PLUS (Sistema de clasificación de revistas científicas de los ámbitos de las Ciencias Sociales y Humanidades); DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana); ERIH (European Science Foundation History); ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades, CSIC); LATINDEX (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal); MIAR (Matriu d'informació per a l'avaluació de revistes); MLA (Modern Language Association database); PIO (Periodical Index Online); REGESTA IMPERII (Base de datos internacional del ámbito de la historia); ULRICH'S (International periodical directory).

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

© Copyright 2015

Instituto de Estudios Riojanos  
C/ Portales, 2. 26001-Logroño  
[www.larioja.org/ier](http://www.larioja.org/ier)

© Imagen de cubierta: *Cúpula de la caja de escalera del Palacio del Marqués de Casa Torre en Igea (Ignacio Gil-Díez Usandizaga)*

Contracubierta: *Palacio del Marqués de Casa Torre en Igea (Ignacio Gil-Díez Usandizaga)*

Diseño de cubierta e interior: ICE Comunicación

Producción gráfica: lamirada.es (Logroño)

ISSN 0210-8550

Depósito Legal LO-4-1958

Impreso en España - Printed in Spain

# ÍNDICE

<b>DOLORES QUEIRUGA, DAVID EGUILUZ LÓPEZ, LUZ AMIRA ROCHA VALENCIA</b> El Banco de Alimentos de La Rioja: Análisis DAFO y propuestas de mejora <i>Food Bank of La Rioja: SWOT analysis and proposals for improvement</i>	7-24
<b>GUILLERMO SORIANO SANCHA</b> Quintiliano en América (c. 1500-1850) <i>Quintilian in America (c. 1500-1850)</i>	25-51
<b>ALFONSO RUBIO</b> Pedro Herreros. Poeta del sencillismo, poeta de inquietud social <i>Pedro Herreros. Poet of the sencillismo, poet of social inquiries</i>	53-71
<b>CARLOS VILLAR FLOR</b> Tras la pista del Murrieta: el origen riojano de la Fundación Graham Greene <i>On the track of Murrieta: the riojan origin of the Graham Greene Foundation</i>	73-102
<b>JOSÉ LÓPEZ ROMERO</b> Un hombre curioso: Juan de Espinosa <i>A curious man: Juan de Espinosa</i>	103-129
<b>JAVIER ORTIZ ARZA</b> Dos hidalgos riojanos en el comercio atlántico y el tráfico esclavista con las Indias: Miguel Martínez de Jáuregui y Jerónimo de Jáuregui (S. XVI) <i>Two noble men from La Rioja in the atlantic commerce and slave trade with the Indies: Miguel Martínez de Jauregui and Jeronimo de Jauregui (16th century)</i>	131-157
<b>DIEGO TÉLLEZ ALARCIA</b> Tomás y Juan Fernández de Medrano: una saga camerana a fines del S. XVI y comienzos del S. XVII <i>Tomás and Juan Fernández de Medrano: a dynasty from Cameros in the late Sixteenth Century and the beginning of the Seventeenth Century</i>	159-198
<b>PILAR ANDUEZA UNANUA</b> Ser y parecer noble en el siglo XVIII: el palacio del marqués de Casa Torre en Igea (La Rioja) y su consumo suntuario <i>To be and to appear noble in the Eighteenth century: the Palace of the Marquis of Casa Torre in Igea (La Rioja) and its sumptuary consumption</i>	199-229
<b>MARIO RUIZ ENCINAR</b> Los emblemas municipales riojanos del siglo XIX en la colección de sellos en tinta del Archivo Histórico Nacional <i>Municipal emblems of La Rioja of the nineteenth century in the collection of ink stamps in Archivo Histórico Nacional</i>	231-288
<b>RESEÑAS</b>	289

## TRAS LA PISTA DEL MURRIETA: EL ORIGEN RIOJANO DE LA FUNDACIÓN GRAHAM GREENE\*

CARLOS VILLAR FLOR \*\*

### RESUMEN

Uno de los novelistas ingleses más célebres del siglo XX, Graham Greene, pasó varios veranos en España entre 1976 y 1989, invitado por su amigo el sacerdote y profesor Leopoldo Durán. Estos viajes por la Península inspiraron la novela *Monseñor Quijote* (1982), donde se incluye un elogio al vino tinto Murrieta. Como agradecimiento por este cumplido, Greene fue invitado en dos ocasiones al Castillo de Ygay, sede de las Bodegas Murrieta, en 1983 y 1987. En la segunda de estas visitas, el nuevo dueño, Vicente Cebrián, conde de Creixell, propuso a Greene la creación de una Fundación que llevara su nombre. El escritor aceptó, pero la Fundación llevó una vida convulsa que acabó en su temprana disolución “de facto” en 1989. En este artículo se describe la historia de esta efímera institución y las causas de su fracaso.

Palabras clave: Fundación Graham Greene; Graham Greene; Leopoldo Durán; *Monseñor Quijote*; Bodegas Murrieta; Vicente Cebrián, conde de Creixell.

*Graham Greene, one of the most acclaimed 20th century English novelists, spent several summer holidays in Spain between 1976 and 1989, hosted by his friend Leopoldo Durán, a priest and scholar. These journeys around the Iberian Peninsula inspired the novel Monsignor Quixote (1982), which incidentally praised the quality of the Murrieta red wine. In appreciation for this compliment Greene was twice invited to Ygay Castle, headquarters of Bodegas Murrieta, in 1983 and 1987. On the second visit the new owner, Vicente Cebrián, Count of Creixell, proposed Greene the creation of a Foundation bearing his name. The writer accepted, but the Foundation led a turbulent life that ended up in its premature “de facto” dissolution in 1989. The present article discusses the history of this short-lived institution and the reasons behind its downfall.*

*Keywords: Graham Greene Foundation; Graham Greene; Leopoldo Durán; Monsignor Quixote; Murrieta Winery; Vicente Cebrián, Count of Creixell.*

\* Registrado el 25 de marzo de 2015. Aprobado el 18 de mayo de 2015.

\*\* Universidad de La Rioja. carlos.villar@unirioja.es

El día 28 de julio de 1988 el diario *ABC* se hacía eco de la presentación en sociedad de una “iniciativa única en el mundo”: la Fundación Graham Greene. En palabras de quien se define como su “alma intelectual”, Leopoldo Durán, este proyecto es de índole “cultural privada, esencialmente humanística y de promoción” y tiene como fin primario “investigar sobre la obra de Graham Greene en sus aspectos literario e ideológico, político y teológico”, además de otros fines incluso más ambiciosos: “profundizar en el aspecto teológico de la literatura inglesa desde sus orígenes” y en especial “en aquellos autores cuya belleza estilística y profundidad ideológica sean señeras”. La fundación, destinada a ofrecer becas y a patrocinar publicaciones, exposiciones y certámenes de ensayo, está financiada por los condes de Creixell, propietarios de las Bodegas Murrieta, “mis amigos” —declara Durán— “inspiradores y providencia de esta empresa”, y ya incluso cuenta con un lema —“El poder y la gloria”— y un escudo, el de la casa Creixell.<sup>1</sup>

Leopoldo Durán era por entonces bien conocido en la prensa española como el amigo español de Graham Greene. Sacerdote y profesor permanente en la Universidad Complutense de Madrid, Durán había entablado amistad con el escritor a partir de 1975, tras un encuentro en Londres propiciado por sus estudios académicos sobre la obra de Greene. En el verano de 1976 le invitó a conocer la geografía española bajo su guía y la conducción de un antiguo alumno, que denominaban jocosamente “el Tercer Hombre”.<sup>2</sup> Greene, que en la Segunda Guerra Mundial había trabajado en la subsección de contraespionaje en la Península Ibérica del Servicio Secreto Británico,<sup>3</sup> empezó a coger gusto a sus veranos por España y Portugal en compañía de este cura locuaz y vehemente. Como fruto de estas vacaciones acabó escribiendo *Monsignor Quixote* (1982), una de sus obras tardías mejor consideradas, en la que mezcla ingredientes de humor, metaliteratura, crítica social, política y teología.

Desde 1980 Durán empezó a figurar en reportajes de suplementos nacionales<sup>4</sup> como el amigo, guía e inspirador de Greene. En ellos no solía faltar la alusión a los tres doctorados del cura (en el Angelicum de Roma, King’s College de Londres y la Complutense) y la afirmación de que era probablemente el mayor entendido en la obra de Greene, un superlativo en ocasiones refrendado por testimonios atribuidos al mismo novelista. Tan

1. AZANCOT, NURIA “Fundación Graham Greene: el poder y la gloria de una iniciativa única en el mundo”, *ABC*, 28/7/1988: 37.

2. Obvia alusión al clásico cinematográfico dirigido por Carol Reed en 1949 con guión de Greene.

3. HULME, PETER “Graham Greene and Cuba: Our Man in Havana?”, *West Indian Guide*, 82, nos. 3/4 (2008): 187.

4. Véase, por ejemplo, Pereda, Rosa María “Graham Greene: Detesto todos los dogmas”, *El País*, 11/7/1980: 24; Bermejo, José María “Graham Greene a través de Durán”, *Ya* 10/7/1981: 24; Durán, Leopoldo “La aventura española de Graham Greene: De cómo nació *Monseñor Quijote*”, *Ya Dominical*, 16/1/1983: 4-9; Durán, Leopoldo “Testigo español del ‘J’accuse’ de Graham Greene”, *ABC*, 4/7/1982: 119-123; Durán, Leopoldo “Anecdotario secreto de mi amigo”, *ABC Literario*, 16/7/1988: vi-vii.



Greene y Durán. (Cortesía de Special Collections Center, Georgetown University. Autor: Miguel Fernández)

solo unos días antes de la presentación en sociedad de la Fundación, Durán había publicado un largo artículo en el *ABC Literario* (16/7/1988) en el que se anunciaba el proyecto, reproduciendo una ocurrencia atribuida a Greene: “Me tildan a veces de un poco comunista. ¿Cómo puedo ser comunista, si hago en España mi fundación con un cura y un conde”.<sup>5</sup>

Tras este prometedor comienzo, sin embargo, la iniciativa naufragó. Tan solo un año después, en julio de 1989, Durán se reúne con Greene en su casa de Antibes y le pide ayuda para disolver la Fundación que lleva su nombre. ¿Qué sucedió para que una empresa tan ambiciosa fracasara estrepitosamente? ¿Alguien dio una explicación?

Poco después de la muerte de Greene, en abril de 1991, Durán comenzó a escribir una memoria biográfica sobre su amistad. Era previsible que hiciera alguna mención a este episodio que le amargó la existencia durante años. Sin embargo, el libro resultante, titulado *Graham Greene, amigo y hermano*,<sup>6</sup> no contiene apenas alusión a la Fundación Graham Greene ni al antaño inseparable amigo Vicente Cebrián, conde de Creixell. El conde también moriría joven, en 1996, y a la sombra de su fallecimiento el diario *ABC* publicó una noticia inexacta en la que se denominaba a la “Fundación Graham Greene-Creixell” y se recordaba la íntima amistad del fallecido con Greene.<sup>7</sup> Como reacción antes tales inexactitudes, Durán rompe por fin su silencio y publica un contundente artículo titulado “Greene: Manuscritos inéditos de la verdad”,<sup>8</sup> en el que declara sentirse obligado a sacar a la luz los motivos de la ruptura que había ocultado durante años. La familia Cebrián nunca desmintió este escrito, por lo que hasta ahora ha sido el único testimonio impreso que explica los avatares de la efímera fundación. Pero... ¿es la versión de Durán la definitiva?

El objetivo del presente escrito es precisamente reconstruir la historia de tal fracaso, que involucró a uno de los más célebres escritores ingleses

5. DURÁN “Anecdotario secreto”: vii

6. *Graham Greene, amigo y hermano*, Madrid: Espasa, 1996. Escrito originalmente en español, fue publicado primero en inglés como *Graham Greene: Friend and Brother*, Londres: HarperCollins, 1994.

7. ALVEAR, CARMEN “Las fundaciones Cela y Creixell-Graham Greene rubrican un acuerdo de colaboración”, *ABC* 18/7/96: 82.

8. DURÁN, LEOPOLDO “Greene: Manuscritos inéditos de la verdad”, *ABC* 11/7/97: 52.

del siglo XX. Los únicos ecos impresos de la versión de don Vicente Cebrían se encuentran en el tercer volumen de la biografía de Norman Sherry, biógrafo oficial de Greene. Además, a partir de 2011 el Centro de Investigación de Colecciones Especiales (Special Collections Research Center) de la Universidad de Georgetown, en Washington DC, aloja los papeles de Durán, una amplia colección de documentos, diarios, cartas de Greene y de otras personas del entorno, recortes, etc. , gracias a los cuales me ha sido posible componer las diversas hipótesis contenidas en este trabajo.<sup>9</sup> Pasemos, pues, a esbozarlas.

### 1. LA PRIMERA VISITA A MURRIETA

Es difícil remontarse a un punto concreto en el pasado a partir del cual empieza este relato, porque casi todo en la relación de Durán con Greene es fruto de una cadena de causas y efectos. Podríamos empezar por el joven cura vicenciano que, mientras estudiaba teología en Roma, descubre fascinado las novelas “teológicas” de Greene y acaso un enfoque del catolicismo algo más liberal del que estaba acostumbrado. O por ese mismo cura que, en la frontera de los cincuenta, decide dar un giro en su trayectoria personal para dedicarse, sin abandonar el sacerdocio, a la literatura inglesa, y en especial a Greene. O por esas dos tesis, una en Londres y la otra en la Complutense (de título sospechosamente parecido), que sirvieron a Durán para importunar epistolarmente a su ídolo durante once años. O por esa confluencia de circunstancias favorables (o providenciales) que propició que un Greene aburrido y confinado en Londres aceptara almorzar con el insistente correspondiente un día de agosto de 1975.<sup>10</sup> O por el afecto que surgió de ese encuentro, y su afianzamiento durante los primeros veraneos en España, de 1976 a 1981, que inspiraron a Greene a escribir *Monsignor Quixote* (1982), un canto a la amistad de dos seres muy dispares, tanto como sus modelos reales. La historia de esta relación, de las expectativas que tendría cada uno sobre el otro, da pie a múltiples especulaciones que merecerían un libro completo.

Desde la primera de estas vacaciones anuales, que se prolongaron hasta 1989, Greene descubrió el que sería su tinto favorito, el rioja de Murrieta, en un restaurante de Salamanca. Para complacer el gusto de Greene, cuando paraban ante un restaurante desconocido a la hora de comer, Durán solía apearse y entraba a preguntar si servían Murrieta. En caso negativo, regresaba al coche y buscaban otro lugar. Como novela inspirada en los viajes ibéricos, *Monsignor Quixote* reflejó en dos ocasiones la afición de

9. Agradezco a la Ayuda a la investigación Campus Iberus 2014 el haber podido desplazarme a Georgetown University (Washington DC, EEUU) a realizar la investigación que aquí se desarrolla. Igualmente quiero agradecer la colaboración de los diferentes testigos de las visitas descritas: José Ramón Losada, Joaquín Espert, Octavio Victoria y Jesús Ramírez, y las orientaciones de Ramón Rami Porta.

10. En *Amigo y hermano* Durán data erróneamente su encuentro en 1973, pero la evidencia epistolar no deja duda de que sucedió en 1975.



Foto de los invitados a la comida en Ygay, durante la primera visita en 1983. (Cortesía de Special Collections Center, Georgetown University. Autor desconocido)

Greene por este caldo.<sup>11</sup> El papel del tinto de Murrieta como dinamizador de sus viajes por la Península llegó a ser tan insustituible que, cuando el mismo Greene recomendó a Durán que escribiera un libro sobre estos, le sugirió como posible título *On the track of Murrieta* (*Tras la pista del Murrieta*).<sup>12</sup>

Tal querencia no podía pasar desapercibida ante los bodegueros riojanos, y, si acaso no hubieran leído *Monsignor Quixote*, publicado en España a finales de 1982, en diciembre de este año Durán comenta con Greene la idea de dirigir una carta a las bodegas.<sup>13</sup> La envía poco después, insinuando que deberían hacer algún regalo a Greene como agradecimiento por la publicidad gratuita que les ha hecho en todo el mundo. Dos meses después, el 23 de febrero de 1983, Durán recibe un obsequio de vinos Murrieta, que pretende beber con Greene en la próxima primavera. Tres días más tarde, Durán registra en su diario que Greene enviará unas letras de agradecimiento “a la gente del vino”. Lo hará a máquina, dictándose a su secretaria,

11. “Sancho gave the order for two portions of sucking-pig and a bottle of Marqués de Murrieta’s red wine. ‘I’m surprised that you favour the aristocracy,’ Father Quixote remarked” (Graham Greene, *Monsignor Quixote*, Londres: Penguin, 63). La otra referencia ocurre en la página siguiente.

12. DURÁN, *Amigo y hermano*: 19.

13. Diarios de Durán, cuaderno VII: 91, Georgetown University Library, Special Collections Research Center, Leopoldo Durán Collection (en adelante, GUL), caja 43.

porque desconfía de la legibilidad de su escritura, y Durán se encargará de hacerla llegar a su destino.<sup>14</sup>

Este intercambio epistolar propicia una incipiente cordialidad de Durán con los responsables de la bodega —Alfonso Troya por la parte administrativa, y Joaquín Espert como apoderado de los propietarios<sup>15</sup>—, hasta tal punto que los dos amigos son invitados a visitar la sede, ubicada en el Castillo de Ygay, a unos pocos kilómetros de Logroño. Lo sabemos cuando Durán propone a Greene realizar un viaje en primavera solo para visitar la bodega, independiente del veraneo habitual en julio o agosto.<sup>16</sup> Greene se deja llevar, y su amigo planifica la logística y asegura los servicios de uno de sus conductores, Aurelio Verde (“solo faltaba llevar a Graham a Logroño en tren”, anota en su diario). Greene tiene reparos por ir a Ygay en fin de semana, pero Durán le tranquiliza. Ya ha hablado con Alfonso Troya, “alma de la bodega” y con el apoderado Joaquín Espert, y finalmente fijan la visita para el 4 de junio de 1983.

Greene llega a España el 2, y el día siguiente él y Durán parten hacia Logroño conducidos por Aurelio Verde. Los directivos de Murrieta les invitan a cenar a un restaurante (de cuyo nombre el quijotesco Durán no puede acordarse) y hacen noche en el Hotel Carlton. El 4 de junio el sacerdote celebra misa en el hotel, tras lo cual parten hacia Ygay guiados por sus anfitriones. Llegan a mediodía, les enseñan las instalaciones, y antes de comer son obsequiados con botellas de vino añejo, 1904 y 1917, sus respectivos años de nacimiento. Al lado de Greene se sientan los hermanos Jesús y José Manuel [Ramírez], catedráticos de instituto, que hacen de intérpretes con los invitados no angloparlantes. Jesús, de “ideas políticas avanzadas” según el testimonio de Durán, habla con Greene de los sandinistas de Nicaragua y de la política en Latinoamérica. Les sacan bastantes fotos, y requieren a Greene para firmar “más de cien libros”, además de posavazos con etiquetas de la bodega.<sup>17</sup>

Jesús Ramírez tuvo la gentileza de aportar detalles complementarios de esta visita. En efecto, se entendió bastante bien con Greene, y tras la comida hablaron largamente de la situación de Centroamérica. Desde su primer viaje a Panamá en 1976 y su amistad con Omar Torrijos, Greene había seguido muy de cerca la evolución de este país y de la cercana Nicaragua, donde triunfaría la revolución sandinista contra la dictadura de Somoza en julio de 1979. Inmediatamente después se crearon diversos grupos contrarrevolucionarios, apoyados por EEUU, para derrocar al gobierno sandinista.

14. Diarios de Durán, VII: 120, 128.

15. En 1983 Bodegas Murrieta era propiedad de una comunidad hereditaria formada por miembros de la familia del marqués que la fundó, quienes vivían fuera de La Rioja. El abogado Joaquín Espert (que llegaría a ser presidente autonómico) ejercía de apoderado y, según testimonio personal, fue quien tomó la decisión de invitar a Greene. A lo largo de este año se produjo la compra por parte del conde de Creixell.

16. Diarios de Durán, VII: 157.

17. Diarios de Durán, VIII: 18-26.

En enero de 1983, unos meses antes de la primera visita a Murrieta, Greene había estado en Nicaragua y se había entrevistado con varios de sus líderes, entre los que contaba con amigos. Greene siempre expresó públicamente su apoyo a la causa sandinista, minimizando el grado de represión religiosa y denunciando la violencia de la Contra.<sup>18</sup> Y aunque no solía posicionarse políticamente, a Ramírez le declaró que: “si viviera en America Latina, yo sería de extrema izquierda, pero en la Inglaterra actual votaría a los conservadores”. Cuando llegó la sesión de dedicar libros –según Ramírez no tantos como describe Durán, sino más bien unos treinta– en el suyo le estampó la siguiente dedicatoria: “A Jesús Ramírez, otro amigo de los sandinistas”.<sup>19</sup>

Volviendo al testimonio de Durán, él y Greene se retiran a dormir la siesta al hotel sobre las 6 de la tarde, y unas dos horas después les recogen para visitar la Concatedral de Logroño, conocida como “La Redonda”, y contemplar el cuadro atribuido a Miguel Ángel e identificado, según Durán, por uno de sus anfitriones (José Manuel Ramírez). Luego cenan al aire libre en un magnífico restaurante (cuyo nombre Durán tampoco recuerda),<sup>20</sup> y, al llegar al hotel, se encuentran con un nuevo obsequio: otras tres botellas de los respectivos años de nacimiento de cada viajero (esta vez han incluido al conductor, nacido en 1942). Tras hacer noche en el Carlton, abandonan Logroño al día siguiente.

Aquel año el viaje de Greene por España concluyó pronto. El 7 de junio regresó a Francia, y no tuvo tiempo siquiera de hacer la visita anual a Sintra, donde vivía su amiga María Newall, una parada obligada en sus itinerarios veraniegos. Está claro que el objetivo principal fue el acto en las Bodegas que le había organizado Durán. Contra lo previsto, este verano Greene no se animó a volver a España. Quizá pensó que ya había tenido suficiente vacación, y además se encontraba en plena batalla legal contra la Mafia en Niza, lo que le dejaba agotado.

Al parecer, en el transcurso de estos agasajos los directivos de Murrieta llegaron a plantear la posibilidad de nombrar a Durán capellán de las bodegas. Greene así lo menciona un par de días después de la visita.<sup>21</sup> Durán replica que no se lo acaba de creer, y declara que “por supuesto no aceptaría”, pero hay indicios que, sin salir del plano de las conjeturas, arrojan duda sobre ese futurible. Durán veía ya en el horizonte su cercana jubilación, y el viaje a Murrieta parece haber sido planificado a conciencia. Por otro lado, algunas expresiones de su diario (“No creo nada de esto” [que me lo lleguen a plantear]) o sus quejas posteriores por un supuesto incumplimiento de

18. Ver SHERRY, *The Life of Graham Greene*, vol. 3, Londres: Jonathan Cape, 2004: 589-597.

19. Conversación con Jesús Ramírez, 31 de marzo de 2015.

20. Jesús Ramírez identifica uno de los dos establecimientos logroñeses donde cenaron los viajeros como el ya desaparecido restaurante “Angelines”, en la Avenida de Madrid. El otro estaba ubicado en la festiva Calle del Laurel.

21. Diarios de Durán, VIII: 31.

compromisos por parte de Espert, revelan entre líneas cierta frustración en sus expectativas iniciales ante esta visita. Y cuando, cuatro años después, el nuevo propietario de Murrieta le hizo una propuesta similar, sencillamente aceptó.

## 2. LA SEGUNDA VISITA A MURRIETA

Greene y Durán volverían a pasar por La Rioja en otras ocasiones. El verano que con mayor detalle se relata en *Amigo y hermano* es el de 1985, que incluye el paso por Santo Domingo de la Calzada el 28 de julio. Hicieron noche en el hostel de las religiosas cistercienses y protagonizaron una serie de anécdotas menores que se relatan en el libro.<sup>22</sup> Es reseñable que Greene quedó impresionado por la entrada de la concatedral de Santo Domingo, y la pareja de gallo y gallina vivos encerrados en el gótico gallinero frente al sepulcro del santo. Así lo refleja en el autógrafo que deja al final de sus viajes en el cuaderno de Durán: “Perhaps the high point of the journey was the cage in a cathedral containing a live cock & hen & an engaging history.”<sup>23</sup>

Precisamente a la vuelta de este viaje, Durán recibe una grata sorpresa proveniente de La Rioja. Desde la invitación de 1983 Durán ha encargado en más de una ocasión cajas de tinto, a precio de amigo, directamente de la sede de Murrieta en Ygay. Ahora el nuevo dueño, que adquirió la bodega poco después de la visita, es un impetuoso empresario y aristócrata, Vicente Cebrián, conde de Creixell. Acaso por su forma de entender que “nobleza obliga”, Cebrián se ha dignado a hacer de transportista y ha llevado personalmente un obsequio de cajas de vino al piso de Durán en Madrid, con una carta acompañándolo: “No espere la factura y déjeme el honor de poderle invitar a esta primera caja de mi etapa de bodeguero”.<sup>24</sup> Será el comienzo de una amistad.

Poco más de un mes después encontramos a Durán conversando “casi una hora” por teléfono con Cebrián.<sup>25</sup> Teniendo en cuenta que es probable que aún no se conocieran personalmente, resulta curioso que hablaran tanto rato, y que no fuera de negocios. ¿Estaban ya cocinando algún proyecto que involucrara a Greene? No se sabe, pero a partir de ese momento Durán insistirá de nuevo al escritor, durante sus conversaciones telefónicas periódicas, en que deben volver a visitar las Bodegas riojanas. Encontramos ejemplos de esta insistencia en las conversaciones del 11 y 19 de diciembre de 1985.<sup>26</sup>

A continuación entra el año 1986, que será duro para nuestro sacerdote, quien, a pesar de haber cumplido los 69, se resiste a jubilarse como

22. DURÁN *Amigo y hermano*: 212-14

23. “Quizá el punto álgido de nuestro viaje fuera la jaula en una catedral que contenía un gallo y una gallina vivos y una historia cautivadora” (nuestra traducción).

24. Carta de Vicente Cebrián a Leopoldo Durán, 26/8/95, GUL, caja 28.

25. Diarios de Durán XI: 179.

26. Diarios de Durán XII: 6, 11.



*Foto de los invitados a la comida en Ygay, durante la segunda visita en 1987. (Cortesía de Special Collections Center, Georgetown University. Autor desconocido)*

profesor de la Complutense. Es consciente de que va a cobrar una pensión ínfima, unas 30.000 pts (180 €) mensuales a partir de octubre de 1986. La razón de una jubilación tan baja es que en sus pasados empleos diocesanos y eclesiásticos no cotizó a la Seguridad Social, y solo lo hizo a partir de enero de 1974, fecha de su primer contrato en la Complutense. Durán, que en los años de su primer doctorado en Roma pasó penurias económicas, ve venir un purgatorio anticipado y se resiste como puede. Incluso llega a sugerir a Greene que escriba una carta al Rey Juan Carlos —con quien ha almorzado recientemente en 10 Downing Street— o al presidente del Gobierno, Felipe González.<sup>27</sup> Como era de esperar, Greene procura desentenderse.

En este contexto de incertidumbre sobre el futuro, Cebrián reaparece en la vida del sacerdote. No es seguro que desapareciera en los meses primeros de 1986, pero no he encontrado constancia escrita. La primera carta de este año tiene fecha de 10 de noviembre, al parecer respuesta a otra enviada por Durán. En ella el conde dice: “Estás convidado en las fechas que mejor te encajen ... Anima a Graham que vuelva a Murrieta, me podíais ayudar mucho en mi proyecto, en el que muchas veces necesito fuerza para seguirlo [sic]. Estoy entusiasmado con él”.<sup>28</sup> Parece que algo está en marcha, al menos en la mente del conde. Dos meses más tarde consta otra carta de don Vicente en la que, además de felicitar a Durán el nuevo año y consolarle por un accidente de tráfico sufrido, insiste en la invitación: “Espero ansioso su visita, acompañado o solo, pero fijemos ya la fecha en la florida primavera.... Hace tiempo que tengo pocas noticias de la Fundación Barrié; creo que Vicente Arias marca el futuro en el Banco Pastor y sobre él habrá

27. Greene coincidió con los reyes de España el 23 de abril de 1986. Sobre estas curiosas peticiones, véase Diarios de Durán, XII: 182-33.

28. Carta de Vicente Cebrián a Leopoldo Durán, 10/11/86, GUL caja 28.

que influir, cuando el proyecto sea realidad hablaremos.”<sup>29</sup> La Fundación Barrié, creada por el próspero empresario y financiero gallego Pedro Barrié de la Maza (1988-71) en 1966 y vinculada al Banco Pastor, desarrollaba una importante labor cultural y educativa mediante la concesión de becas para estudiantes de posgrado y la organización de exposiciones, exhibiciones y ciclos de conciertos. En 1987 la Fundación la presidía la viuda del fundador, Carmela Arias y Díaz de Rábago (1920-2009), condesa de Fenosa. Vicente Arias [de la Maza] era su padre y primo hermano de Pedro Barrié. ¿Era la Fundación Barrié el modelo que tenía Cebrián para su futuro proyecto? ¿Para qué quería “influir” en Vicente Arias? En cualquier caso, parece claro que Cebrián tiene en mente un designio en el que Durán desempeñaría algún papel, y ¿qué papel más adecuado que el de amigo español de Graham Greene?

Es posible que a estas alturas Durán aún no se comprometiera en firme. Pero su futuro le angustiaba. En marzo de 1987 pidió una ayuda a otra fundación cultural, Juan March, para que le financiara la elaboración de un libro titulado “El pensamiento de Graham Greene”, que llevaba bastante tiempo meditando. En la solicitud deja claro que pide que se subvencione su manutención durante el tiempo que tarde en escribirlo, además de realizar viajes a Antibes para estar con Greene y los suyos, etc. Estima que necesitaría en torno a un millón y medio de pesetas. Pero la Fundación Juan March, que antaño le había financiado sendas becas en Inglaterra, deniega la ayuda en mayo.<sup>30</sup> Este nuevo revés probablemente contribuyera a que Durán aceptara la propuesta de colaborar con Cebrián. A partir de la primavera de 1987 los registros diarísticos de sus conversaciones con Greene revelan una especial proximidad con la familia Cebrián: pasa tiempo en el Pazo de Barrantes (la sede gallega de la familia) y en el Castillo de Ygay, oficia la primera comunión a una de las hijas de los condes, acude a Oviedo a una suntuosa presentación de la cosecha de 1983. Incluso a partir de este año los trámites de sus viajes a Antibes los hace la secretaria de Cebrián. ¿A qué se debe tal repentina proximidad entre Durán y los condes de Creixell?

El borrador manuscrito de *Amigo y hermano* contiene una respuesta clarificadora. El libro, escrito entre 1991 y 1992, iba a incluir un apéndice final dedicado enteramente a la Fundación Graham Greene, apéndice que desapareció por completo junto con toda referencia al tema en los otros capítulos de la versión final. Pero en los papeles de Durán de Georgetown University Library se conservan tres versiones manuscritas del borrador (Durán nunca llegó a utilizar ordenadores, y en ocasiones prefería escribir varias veces un capítulo a mano, antes de pasarlo a máquina él mismo). En este caso, las versiones manuscritas posteriores omiten detalles que pudieran considerarse más personales, por lo que la primera parece la más sincera. En esta detalla que “al dejar la universidad, me convertí en una especie de ‘capellán ocasional’ de la familia Cebrián”, la cual aportaba “una ayuda de

29. Carta de Vicente Cebrián a Leopoldo Durán, 27/1/87, GUL caja 26.

30. La documentación relativa a esta solicitud de ayuda está en GUL, caja 12.

investigación de 50.000 pesetas, desde julio de 1987 hasta octubre o noviembre de 1988, y otra de 100.000 pesetas durante los diez meses siguientes”.<sup>31</sup> A la luz de este dato cobra sentido una respuesta que Durán da a Greene por teléfono cuando, en junio de 1987, este le pregunta por su situación financiera, a lo que Durán responde que el conde “arreglará todo de raíz”.<sup>32</sup>

Como obvia consecuencia de este acercamiento, en los primeros meses de 1987 Durán vuelve a proponer a Greene por teléfono una nueva visita a la bodega. Algunas fechas en que se reitera este tema de conversación son el 20 de febrero, el 5 de abril, el 15 de mayo o el 16 de julio. A la luz de los acontecimientos posteriores, es patente que la visita no era de mera cortesía, sino el anzuelo de un proyecto ambicioso. Era cuestión de tiempo que un anciano Greene, que, según sus propias palabras, no podía negarle nada a Durán (salvo la queja al Rey por su jubilación), accediera a modificar sus planes habituales de viaje en soledad y anonimato para dejarse agasajar por un conde. Otra prueba de que el viaje tenía una finalidad propia es que se plantea desde el principio como independiente de los circuitos habituales de vacaciones. Así se atestigua desde las conversaciones de diciembre de 1985, y de nuevo el 5 de abril y el 15 de mayo de 1987. Pero Greene no se puede permitir dos viajes seguidos a España el mismo verano, así que finalmente acuerdan, en julio, que el escritor vendrá a principios de agosto solo para el encuentro con los Cebrián.

Es posible que el astuto Greene se oliera algo raro ante tanta insistencia de Durán y su nueva amistad con el conde (Durán la llegará a denominar “luna de miel”, independientemente de las repercusiones salariales). Durán le dedica todo tipo de elogios: “una persona sencillísima, admirable, trabajador cien por cien”.<sup>33</sup> Incluso, en un efluvio poético-místico, llega a declarar que Cebrián tiene una “misión ‘sacerdotal’ respecto del vino”, y alaba “su sencillez, su desinterés”.<sup>34</sup> Aún más, cuando, el 24 de julio, tras los elogios habituales al conde y su familia, Durán le pide a Greene que traiga a España “*noted paper*”, el escritor queda un tanto perplejo. De hecho, no entiende la petición. ¿Qué sentido tenía? ¿Pedirle acaso una carta en papel oficial de su puño y letra?

Un último factor sospechoso es que este viaje de verano incluye, por primera vez, todos los gastos pagados a cargo del Conde de Creixell. Habitualmente Greene y Durán se repartían los gastos de alojamiento: Greene corría con los hoteles “seculares”, paradores y demás establecimientos que admitieran tarjeta bancaria; Durán, por su parte, costeara los alojamientos religiosos: conventos, monasterios y colegios de Paúles (que saldrían sensiblemente más baratos). Pero este verano sería distinto. Tanto que Greene llegó a sentirse demasiado abrumado por la generosidad de sus anfitriones.

31. Apéndice manuscrito inédito de *Amigo y hermano*, GUL, caja 16.

32. Diarios de Durán, XIII: 48.

33. Diarios de Durán, XIII: 49.

34. Diarios de Durán, XIII: 62.

Por fin llega agosto, y Greene aterriza el 3 por la tarde en Barajas. Se encuentra especialmente irritable, y no ayuda en absoluto que Durán le enseñe el reportaje que acaba de publicar en *El País Semanal* el día anterior, “Mis vacaciones con Graham Greene”. Además de varias fotos de ambos amigos empujando el codo en el interior, la portada presenta un dibujo de Greene con vaso en mano en el que se refleja el rostro de Durán haciendo lo propio. El reportaje en su conjunto le parece “detestable”, y le llevará a atribuir a Durán la culpa de haber sido reconocido en varias ocasiones durante el viaje. En su diario, Durán reconoce que Greene ha estado esta vez “de peor humor que nunca”, y que ha tenido que recurrir al “whisky time” para relajarse más perentoriamente que en otras ocasiones. Incluso comenta que descubrieron que un vaso (o dos) de vodka en el desayuno (Greene se había aficionado al vodka tras sus últimos viajes a la URSS) podía evitar muchas tensiones.<sup>35</sup>

El día 3 hacen noche en el Hotel Landa de Burgos<sup>36</sup>, para no tener que cubrir tantos kilómetros en un solo día. Esta vez el conductor es un profesor de la Universidad de Santiago de Compostela, el lingüista José Ramón Losada. Al día siguiente salen en dirección a Logroño, con idea de llegar a Ygay temprano, pero se equivocan de ruta y acaban en Calahorra. Durán se pone nervioso. Deshacen el camino erróneo y finalmente llegan a Ygay, ubicado a pocos kilómetros de Logroño en dirección a Zaragoza. Celebran misa a las 12.30 en el jardín del chalet, donde unos meses atrás el mismo sacerdote había oficiado la primera comunión de Alexia.<sup>37</sup> Luego proceden a la comida, en la que Durán calcula doce comensales: además de los tres viajeros están los condes, su hijo Vicente, Alfonso [Troya], [Joaquín] Espert –ahora no en calidad de apoderado, sino de Presidente del Gobierno de La Rioja– y el presidente de la Denominación de Origen Rioja [Santiago Coello], entre otros. Sirven un vino de 1917 (año de nacimiento de Durán), y a lo largo de la comida obsequian a Greene una caja de caoba con cuatro botellas de añadas emblemáticas: 1904, su nacimiento; 1926, su conversión; 1940, la publicación de *The Power and the Glory*; y (entre tantas efemérides) 1983, primera visita a Murrieta.<sup>38</sup>

Durán y Greene no podían prescindir de una siesta, así que, repitiendo el esquema de la visita anterior, les llevan a sus habitaciones del Carlton de Logroño, y por la tarde sus anfitriones les vuelven a recoger y les acercan de nuevo al Castillo de Ygay. Ahora, tras el “whisky time”, cuando Greene

35. “Sin él [licor] se hace más irritable, impaciente, sin humor, decaído”, dice Durán en sus Diarios, XIII, 83-4.

36. Durán lo denomina “Las Landas” en su diario.

37. Jesús Ramírez, que seguía prestando servicios desinteresados de intérprete ocasional en las bodegas, fue uno de los invitados que Durán omite en su diario. Recuerda que la misa fue en latín, ante el estupor tácito de alguno de los asistentes. Dado que Durán llevaba muchos años sin officiar en iglesias públicas, tenía la costumbre de decir misa privada en el rito preconiliar, que, además, Greene parecía preferir.

38. Diarios de Durán, XIII, 97-98.

está en su estado más relajado, es el momento propicio para que Cebrián dispare.

A mis manos han llegado cinco relatos diferentes de la escena de la propuesta, cuatro provienen de Durán y uno del conde, si bien este de segunda mano. Las respectivas fuentes son: los diarios de Durán; el borrador manuscrito del apéndice suprimido en *Amigo y hermano*, el artículo periodístico de presentación de la fundación (*ABC* 28/7/88), y la tribuna de Durán denunciando el fin de esta (*ABC* 11/7/97). El quinto testimonio es la transcripción que hace Norman Sherry, biógrafo oficial de Greene, de su conversación con el conde al respecto. Aunque no hay discrepancias serias entre tales fuentes, solo matizaciones, los diarios, escritos “en caliente” (en ocasiones Durán tomaba notas directamente según Greene hablaba), me parecen el más fiable de los cuatro testimonios atribuibles a Durán, y ofrecen un relato sin indicios de tergiversación voluntaria.

En fin, Cebrián propone a Greene la creación de una fundación que lleve su nombre, con el objeto de estudiar su obra, pero priorizando la posibilidad de financiar a Durán como beneficiario inmediato. Los condes correrán con todos los gastos, Greene solo tiene que dar la aprobación al uso de su nombre. Greene no lo ve claro, y sugiere que quizá tal iniciativa debería llamarse de otra forma. Alega que el vino Murrieta no necesita más propaganda que su propia calidad. Pero Cebrián replica hábilmente: “Ni sus libros ni el vino Murrieta necesitan propaganda. Pero nadie mejor que el padre Leopoldo Durán para estudiar y dirigir el estudio de su obra. La Fundación lo libraré de toda preocupación económica, para que pueda dedicarse a la investigación. Usted no tendrá más obligaciones que seguir iluminándole con sus consejos y compañía, como hasta ahora”.<sup>39</sup>

Sherry pone en boca de Greene una apostilla: “I shall be delighted if this would give Durán a pension when I die”.<sup>40</sup> Es extraño, sin embargo, que Greene pretenda que Durán espere a su muerte para obtener financiación. En 1987 Greene gozaba de relativa buena salud, y el problema económico de Durán era acuciante. Por cierto, esta conversación en Ygay transcurrió con traducción simultánea a cargo de José Ramón Losada, tal como atestigua Durán en el borrador de su apéndice y como me confirmó Losada.<sup>41</sup> Al parecer, Cebrián no hablaba inglés o no lo suficiente para hacerse entender con matices. Este hecho compromete la credibilidad de la versión de Sherry, que afirma reproducir lo que el conde le contó personalmente.<sup>42</sup>

39. DURÁN “Manuscritos inéditos”: 52.

40. “Estaré encantado si así Durán obtiene una pensión cuando yo muera”. SHERRY, *The Life of Graham Greene*, vol. 3: 704.

41. Conversación con José Ramón Losada, 10 de mayo de 2013.

42. Otro indicio de poca credibilidad es que Sherry data esa entrevista a principios de 1987, lo cual es imposible. Lo más probable es que haya sido en 1991, cuando Sherry fue invitado a dar una charla en un curso de verano de la Fundación, como se verá.

El apéndice manuscrito suprimido de *Amigo y hermano* añade otro detalle: Greene le pregunta a Durán qué le parece la propuesta, y este responde, muy prudente: “Yo no digo nada”.<sup>43</sup> En este punto, según los diarios, Greene “entre emocionado y desconcertado, accede a todo”, e insta al conde a que “instigue a Leopoldo a caminar adelante, sin preocupaciones”. Es un momento entrañable, aunque Durán apunta que Greene se encontraba bajo los efectos del “whisky time” y que en ocasiones daba la impresión de estar inquieto “como lobo enjaulado”.<sup>44</sup> Quizá se oía que no saldría nada bueno de aquello.

Antes de marchar, Greene estampa una dedicatoria manuscrita en el libro de firmas de la bodega. Dice así:

Dear Vincent

This is a letter to a new friend who in the course of one day has become an old friend. I seemed to know you and your family long before we met, for Leopoldo has spoken of you so often. Now I have been able to see with admiration what you are achieving. But above all I love you for the help and encouragement you have given to Leopoldo at a very difficult period in his life. Retirement is the most deadly of all diseases. It kills more people than cancer. You, like a writer, will never retire. We are lucky; you have used this luck to help the unlucky which alas! I have not done.

With affection from a new member of your family,

Graham Greene

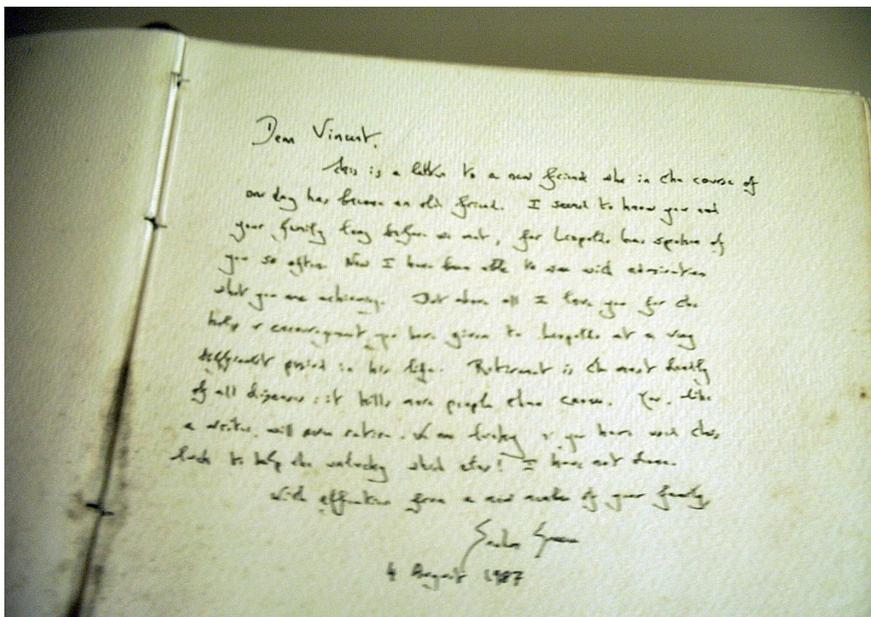
4 August 1987<sup>45</sup>

Sin duda es una dedicatoria afectuosa, pero el escritor (incluso tras el “whisky time”) revela su maestría en la elección de palabras. Nótese que insiste en la generosidad del conde respecto a Durán, clave de cualquier autorización que Greene pudiera dar al uso de su nombre, pero aún no autoriza nada explícitamente. Probablemente Greene viera este proyecto como una ocasión de contribuir al bienestar de su amigo sin tener que comprometer su propio patrimonio ni tomar medidas disparatadas (como escribir al Rey o a Felipe González). Si acaso aguantar todo el agasajo principesco le hubiera

43. Apéndice manuscrito inédito de *Amigo y hermano*, GUL, caja 16.

44. Diarios de Durán, XIII: 103.

45. Autógrafo exhibido en el Castillo de Ygay, Bodegas Murrieta, Logroño. La traducción podría ser como sigue: “Querido Vicente:/ Esta es una carta a un nuevo amigo que en el transcurso de un día ha llegado a ser antiguo. Ya me parecía conoceros a ti y a tu familia antes de encontrarnos, pues Leopoldo me ha hablado a menudo de vosotros. Ahora he podido contemplar con admiración tus logros. Pero sobre todo te aprecio por la ayuda y ánimo que has dado a Leopoldo en un periodo muy difícil de su vida. La jubilación es la enfermedad más mortal. Mata a más gente que el cáncer. Tú, como los escritores, nunca te jubilarás. Somos afortunados; tú has aprovechado tu suerte para ayudar a los desafortunados, algo que yo, me temo, no he hecho./ Con el afecto de un nuevo miembro de tu familia, /Graham Greene” (nuestra traducción).



Autógrafo de Graham Greene en el libro de firmas de la bodega. (Autor: Ramón Rami Porta)

resultado arduo (y de hecho iba contra sus propias inclinaciones), al menos al final del día tiene la satisfacción de que está ayudando a un querido amigo. Según los diarios, antes de retirarse a dormir esa noche, Greene le dirige unas palabras de consuelo: “Tus preocupaciones... se han terminado”.<sup>46</sup>

El periplo de este verano continúa con noches en Burgos, Puebla de Sanabria y Pontevedra, donde están invitados a pasar unos días en el Pazo de Barrantes. A pesar de viajar con los gastos pagados, o precisamente por eso, Greene no acaba de relajarse. Llega a quejarse de no sentirse libre, le molesta que el itinerario ya esté trazado por otro.<sup>47</sup> La descripción de este estado de ánimo es la única huella que quedó en *Amigo y hermano* del verano de 1987, sin referencias que permitan identificar cómo o dónde Greene se sintió así.<sup>48</sup> Estos días el escritor está especialmente irritable, y tiene discusiones más duras de lo habitual con Durán y más explosiones de ira. Durante los tres días que dura el desplazamiento de Logroño a Pontevedra el conde les sigue la pista, y les llama cada noche para comprobar que todo está en orden, e incluso les va dejando, como ovillo de Ariadna, botellas de gran reserva en los paradores donde se alojan. Durán no comparte entonces la inquietud de Greene. Al contrario, sigue exultando en sus diarios de las

46. Diarios de Durán, XIII: 103-4.

47. Diarios de Durán, XIII: 120 y ss.

48. DURÁN *Amigo y hermano*: 111.

exquisitas atenciones de los condes, con frases como: “El encuentro con ellos en la vida es para mí una gran sonrisa de la PROVIDENCIA”.<sup>49</sup>

Llegan a Pontevedra el 7 de agosto, y mientras esperan en el coche a encontrarse con los condes en el lugar y la hora previstos (o casi, pues Durán se había confundido de emplazamiento, y en la era anterior a los teléfonos móviles esto podía ser una pequeña tragedia), Greene sufre otro arrebatado de ira y se queja de este viaje preprogramado: “Never more!” —exclama contundente. Pero la sangre no llega al río, y finalmente se encuentran con los anfitriones y acaban pernoctando en Barrantes y dejándose querer por la familia Cebrián durante dos días. El 9 de agosto se despiden, y disfrutan de mayor autonomía hasta la partida de Greene tres días después.

Estos son, a grandes rasgos, los hechos que se desprenden de los diferentes testimonios. La duda más lógica que surge, a raíz de lo que hemos descrito, es el grado de connivencia previa de Durán con los proyectos del conde. En el artículo de presentación de la Fundación Graham Greene, la periodista Nuria Azancot pone en boca de Durán una rotunda negación: “Yo no sabía nada. Me cogió tan desprevenido como a Graham Greene”.<sup>50</sup> Sin embargo, los diarios reflejan que en cierta ocasión admite ante Greene que Cebrián “me había insinuado algo de una Fundación”.<sup>51</sup> A la vista de los antecedentes, y de la elaborada preparación de la visita, resulta difícil creer que Durán no supiera algo más. Por parte de Greene, es posible que diera por bueno la utilización de su nombre con tal de que su amigo se beneficiara. Así lo deja claro en el autógrafo y en todo comentario que hace a la propuesta. Greene sentía un gran afecto por Durán, y aunque en ocasiones no podía dejar de ser consciente de los beneficios materiales que su amistad reportaba a Durán (este fue atesorando diversos escritos, manuscritos y libros dedicados de Greene que en su momento se planteó vender por una suma considerable), a la vez era consciente de que su amigo pasaba por dificultades económicas y así, sin más sacrificio por su parte (“usted solo tiene que dar el permiso, yo me encargo de lo demás”, le dijo el conde) estaba colaborando para aliviarle.

En los meses de otoño de 1987 Durán estrecha su amistad/colaboración con el conde. En octubre Cebrián costea una obra de restauración del monasterio cisterciense de Osera, un enclave de parada obligada en las vacaciones de Greene, escenario del desenlace de *Monsignor Quixote*. Hacen planes de llevar a Durán a Roma “como capellán de la familia”<sup>52</sup> probablemente con idea de solicitar audiencia con el Papa Juan Pablo II. El 9 de noviembre encontramos a Durán pasando una temporada en el Pazo de Barrantes (le dice a Greene que “me vine inesperadamente”).<sup>53</sup> Durán y

49. Diarios de Durán, XIII: 125.

50. AZANCOT “Fundación Graham Greene”: 37.

51. Diarios de Durán, XIV: 17.

52. Diarios de Durán, XIV: 20.

53. Diarios de Durán, XIV: 27.

Cebrián conversan a menudo sobre los estudios que cubrirá la fundación, y Durán está convencido de que la iniciativa será “mucho más importante de lo que al principio se pensó”.<sup>54</sup> Incluso Cebrián llega a plantearse reeditar *Monsignor Quixote* u otras obras de Greene con los fondos de la (aún nonata) fundación, algo que Greene desaconseja vivamente.<sup>55</sup> En diciembre Durán vuelve a Barrantes con su amigo el Padre Damián Yáñez, bibliotecario de Osera, para “ordenar la biblioteca del Pazo”. A finales de diciembre Durán hace una de sus habituales visitas a Greene en Antibes, pero esta vez es la secretaria del conde, Ana, la que le saca el billete y le reserva hotel, más caro de lo habitual.<sup>56</sup> Y su diario sigue salpicado de bendiciones sobre Cebrián y su esposa María Jesús, “mis ángeles en la vida”.<sup>57</sup> Pero Greene, más mundano que Durán, permanece suspicaz. En enero de 1988 manifiesta estar “preocupado por la fundación”, y a menudo pregunta a su amigo si ya se ha perfilado cuáles van a ser los fines. Él, por su parte, sigue sin haber firmado nada que le comprometa.

### 3. NACE LA CRIATURA

El 27 de enero se reúne el Patronato de la Fundación para firmar las escrituras, ante un notario de Madrid, Leopoldo Stampa Sánchez.<sup>58</sup> Además de los condes y de Durán existe un comité de asesores formado por José Ramón Losada, Juan de la Cruz (profesor de la Universidad de Málaga) y Sylvia Hilton (Universidad Complutense), entre otros.<sup>59</sup> Pero cuando se da lectura a las escrituras, Durán queda estupefacto: él figura como secretario y Cebrián como presidente. Acaso intimidado por la situación, o paralizado por el estupor, firma las escrituras. Pero, al salir de la notaría, protesta. Esto no era lo acordado. ¿Por qué cambió de idea el conde? Quizá se dio cuenta de que, si iba a poner el patrimonio de su propio bolsillo, era necesario también que se reconociera su papel de presidente. Tendría sentido, pero Durán se lo tomó como una traición, acaso una afrenta. Podemos conjeturar que, en ese momento de enojo, quizá recordara que él tenía la llave que garantizaba la autorización de Greene.

Sea como fuere, Cebrián accede a rehacer las escrituras, pero a cambio exige que Greene se comprometa por escrito. Consciente de que no tiene más que su palabra (su “consentimiento tácito”, según Durán), el conde proyecta viajar a Antibes y regresar con un papel bajo el brazo autorizando la Fundación. Durán vuelve a mediar, y el 19 de febrero él y el matrimonio viajan en coche a la residencia de Greene en la Costa Azul. Pasan veinticuatro horas cordiales con el escritor y su amante, Yvonne Cloetta, beben vino

54. Diarios de Durán, XIV: 34.

55. En carta de 24/11/87 Greene le dice a Durán que desaconseje a Cebrián meterse en labores de edición, pues no son propias de aficionados [GUL, caja 3].

56. Diarios de Durán, XIV: 42.

57. Diarios de Durán, XIV: 48.

58. DURÁN, “Manuscritos inéditos”: 52.

59. Conversación con José Ramón Losada, 10 de mayo de 2013.

Murrieta, whisky y vodka, y consiguen que Greene firme un escrito. Pero de nuevo el antiguo espía, incluso tras el “whisky time”, consigue mantener la cabeza fría y no se deja acorralar. A pesar de la cordialidad que preside el encuentro, lo máximo que consiguen arrancarle es una carta dirigida a Durán, que comienza así: “Con orgullo y placer he recibido la noticia de tu Fundación. España fue el primer país extranjero que visité a la edad de dieciséis años... Encuentro totalmente inexplicable la parte tan importante que en mi carrera literaria ha jugado España”, y, tras un recorrido digresivo por sus novelas ambientadas en España o Hispanoamérica, concluye: “Deseo toda clase de venturas a tu Fundación”.<sup>60</sup>

Aunque no parece un texto demasiado comprometido, a falta de otro mejor los patronos fundadores se conforman, y consideran que ya supone una autorización. Así lo manifestó Durán en el artículo del *ABC* que presentaba la iniciativa en sociedad, donde denomina el escrito “carta magna de la Fundación”.<sup>61</sup> Durán incluso recoge en los diarios que Greene se implica en la iniciativa. En la cena del día 19 de febrero en casa de Greene, el escritor hace la broma que luego se reproducirá en prensa: “Algunos me toman por comunista. Pero ¿cómo yo comunista haría una fundación en España, con un Cura y un Conde?”<sup>62</sup> Nótese el contraste entre la primera persona del “haría” y la segunda de “tu fundación” que figura en la carta, si bien la primera expresión proviene de un testimonio indirecto.

En el apéndice manuscrito de *Amigo y hermano* se reproduce una conversación entre Durán y Greene antes de la cena con los condes en Antibes, donde Greene le recomienda prudencia y le relata su experiencia con la Anglo-Texan Society, que utilizó su nombre para fines extraliterarios. Pero es curioso que Durán no haga referencia a estas advertencias en sus diarios, redactados al calor del momento. En aquellos días Durán está tan entusiasmado con los condes y con el papel providencial que han desempeñado para garantizar su manutención que, si Greene le puso en guardia, apenas acusó recibo. Al contrario, la narrativa de estas veinticuatro horas en Antibes es edulcorada e idealizada: los condes son bellísimas personas de una delicadeza exquisita, Greene les quiere como auténticos amigos y habla ante ellos como si les conociera de toda la vida, la conversación fluye en grata compañía (acaso retardada por el papel de Durán como intérprete) y Greene está “más dichoso que nunca”.<sup>63</sup>

En cualquier caso, tras la vuelta de Antibes (trece horas al volante a una media de 180 kms/hora, que provocó muchas oraciones de Durán a su ángel custodio)<sup>64</sup>, los tres patronos de la Fundación se sintieron en con-

60. Traducción española aparecida en Durán “Manuscritos inéditos”: 52. La carta original está en *GUL*, caja 3.

61. DURÁN, “Anecdotario secreto de mi amigo”: vii.

62. Diarios de Durán, XIV: 105.

63. Diarios de Durán, XIV: 19.

64. Diarios de Durán, XIV: 113.

diciones de firmar la escritura definitiva. Esta, redactada en inglés, se firmó ante el notario de Cambados José Ángel Dopico Álvarez el 6 de abril de 1988.<sup>65</sup> Esta vez sí, Durán figuraba como presidente. Ya se podía anunciar ante los medios nacionales, y así se hizo en julio de ese año. De ahí data, por ejemplo, el artículo de Nuria Azancot con el que comienza el presente artículo.<sup>66</sup> Es más, para dar un pistoletazo de salida adecuado a la magnitud del proyecto, el 23 de julio la Fundación Graham Greene convoca un premio de ensayo sobre las implicaciones teológicas de *Monsignor Quixote*, a entregar antes de fin de año en la sede de la Fundación (c/ Fortuny, 29- 1º de Madrid).

Además de certámenes, también se contempla, entre los fines de la Fundación Graham Greene, becar a estudiantes para realizar estancias de investigación en el extranjero. Durán se quejaría más tarde, cuando publicó “Manuscritos inéditos”, de que no se hizo nada al respecto, salvo una ayuda económica en forma de bolsa de viaje a Octavio Victoria, su antiguo alumno y “tercer hombre” en tres o cuatro ocasiones. Victoria acababa de presentar una tesis doctoral, dirigida por el propio Durán, sobre Salvador de Madariaga, para visitar a la viuda de este en Locarno (Suiza). La idea de la visita la había tenido Durán, quien propició el encuentro para una posible aprobación de Cebrián. Victoria relata que en agosto o septiembre de 1988 se reunió con Durán y Cebrián en el Hotel Cuzco de Madrid con este fin; hablaron de Madariaga, citaron pasajes de un libro suyo sobre las virtudes de la auténtica nobleza, y Cebrián, tal como previamente le había propuesto Durán, sacó su talonario, preguntó a Victoria cuánto necesitaba para viajar a Locarno, y le extendió un cheque con la suma citada.<sup>67</sup>

En estos meses centrales de 1988, apenas presentada la iniciativa a los medios, comienzan a verse las primeras fracturas. El 15 de mayo Durán menciona a Greene los “altibajos de Vicente”, aunque luego se arrepiente de haberlo hecho. Probablemente se refiriera a sus problemas de salud, si bien tampoco se especifica. ¿Cuál fue, entonces, el motivo último de los desencuentros? A la vuelta de los años, Durán lo resumirá diciendo que “me di cuenta ... de que mi autoridad era nula”.<sup>68</sup> Sherry, siguiendo a Cebrián, sugiere que Durán quería seguir siendo el único amigo español de Greene, que se oponía a ofrecer becas a estudiantes, y que discrepó con Cebrián sobre la venta de sus tesoros *greeneanos*. Sherry no aporta más pruebas

65. DURÁN “Manuscritos inéditos”: 52.

66. Por cierto, en el mencionado artículo Azancot cometió un error curioso al reproducir una cita de Durán: “Yo no creo en él, yo lo toco”. Parece que Durán usó esta frase en su primer encuentro con Greene, siendo “Dios” el referente original del pronombre. Como explica Durán en *Amigo y hermano* (126), a Greene le edificó mucho esta expresión de fe. Pero en el artículo da la impresión que “él” se refiere a Greene, lo que sugiere lecturas desconcertantes.

67. Octavio Victoria, correo electrónico de 17 de diciembre de 2014. Según su testimonio, en el transcurso de esta conversación no se mencionó la Fundación como entidad subvencionadora.

68. DURÁN “Manuscritos inéditos”: 52.

que sus recuerdos de una conversación con el conde “en inglés”, en torno a 1991.<sup>69</sup> Respecto a este último motivo, es cierto que ya en estos meses, Durán, siempre con sus problemas financieros a cuestas, buscaba vender sus numerosos libros dedicados, cartas manuscritas, libro de citas autógrafas (que denominaba “mi Picasso”) y dedicatorias varias en el mercado de coleccionistas o universidades extranjeras. Comenzaría aquí un largo proceso de promoción de sus “tesoros” que no culminaría hasta tres años después de su muerte, cuando Georgetown University los adquirió a buen precio. Como decimos, este proceso ya estaba en marcha en 1988, y es posible que Durán ofreciera al conde la posibilidad de adquirirlos para los fondos de la Fundación, y que este se negara. Esto es, al menos, lo que Sherry sugiere.<sup>70</sup>

#### 4. LIQUIDAR LA FUNDACIÓN

Lo cierto es que, en octubre de 1988, Durán está muy insatisfecho con el devenir de la Fundación Graham Greene y con su papel en ella. No se atreve a comunicarle a Greene su frustración (quizá después de embarcarlo en el proyecto, de desoír sus prevenciones, o de haberle hablado en términos tan superlativos de la familia Cebrián), así que opta por pedir consejo a Elizabeth, hermana, secretaria y confidente de Greene, sobre cómo transmitirle “la verdad” al escritor. Ella le contesta en carta fechada el 2 de noviembre. Como se puede apreciar, refleja la subjetividad de la versión de Durán pero añade un nuevo velo de incompreensión:

I feel so very distressed for you. A project which started with so much friendship and hope to fall apart because of this one man. It is really tragic and I hate to think of you bearing all this unpleasantness and worry. (By the way, who is Vincent — not the Count is it? Because Graham speaks of retirement and I thought the Count is a young man).

You ask me to place myself in Graham’s mind. Well —as we both know— Graham can be quite sharp and impatient if he feels he is being bothered or pressurised. BUT, and a very big BUT, he is always immensely helpful and will support with all his energy and vigour anyone who is in trouble or being victimised. My feeling is therefore that when you cannot let this situation go on you must go and talk to him in Antibes. As you know he does not very much like the telephone. I wonder therefore if —when the moment is ripe— you should just write explaining briefly that there are such grave problems which have arisen that you feel you must go to Antibes to let him know what is going on .... I am having lunch with him on the 18<sup>th</sup> but of course shall say nothing about what you have written to me. It really is a horrible position you find yourself in — I am so truly sorry .....

69. Sherry dice 1987, pero esto resulta muy improbable, como hemos indicado.

70. SHERRY *The Life of Graham Greene*, vol. 3: 703.

P.S. I agree with you about this auction — or rather using Graham for publicity purposes. Is the Count selling the wine at Christie's or Sotheby's in aid of the Foundation and is it to be advertised as such?<sup>71</sup>

La subasta de Sotheby's que se cita en la posdata precipita la crisis, y aporta munición a Durán para denunciar los dudosos fines culturales de la Fundación y desenmascarar la finalidad propagandística. En efecto, el 5 de diciembre de 1988 Cebrián organiza una subasta de grandes reservas Murrieta en la casa londinense Sotheby's, anunciada a bombo y platillo en los medios españoles. El conde de Creixell declara que es una operación sin precedente en España, que es la primera vez que se reconoce de esta forma el vino español en Europa, y que la recaudación irá destinada a la Fundación Graham Greene.<sup>72</sup> Durán, a pesar de que, como declarará más tarde, se opuso frontalmente a que en esa subasta apareciera el nombre de Greene, acompañó a Cebrián en el viaje, probablemente con los gastos pagados. Antes de partir, cuando hablan de esto por teléfono, Durán le explica a Greene que será una subasta “para fines culturales”.<sup>73</sup> Es más, Durán aprovecha el viaje para citarse con un sobrino del escritor, Graham Carleton Greene, quien le presentará al Jefe del Departamento Bibliográfico de Sotheby's, Roy Davis, con idea de que evalúe los “tesoros” que Durán quiere vender.

71. Carta de Elizabeth Greene Dennys a Leopoldo Durán, 1/11/1988, en GUL, caja 7. La traducimos como sigue:

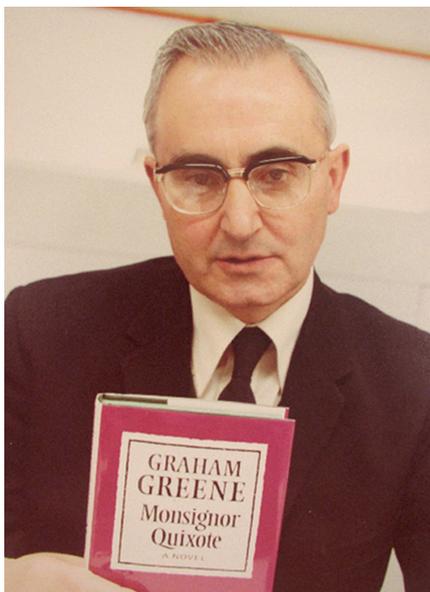
Lo siento tanto por ti. Que un proyecto que comenzó con tanta amistad y esperanza se vaya al traste por culpa de uno solo. Es una auténtica tragedia, y me pesa imaginarte sufriendo todo este disgusto y preocupación. (A propósito, ¿Quién es el tal Vicente? ¿No es el conde, verdad? Porque Graham habla de jubilación y yo pensaba que el conde es joven).

Me pides que me sitúe en la mente de Graham. En fin, como ambos sabemos, Graham puede ser algo brusco e impaciente si se siente molesto o bajo presión. PERO, y es un PERO importante, siempre ha mostrado voluntad de ayudar y apoyará con toda su energía y vigor a cualquiera que pase dificultades o sea víctima de algo. Por tanto, pienso que si consideras que esta situación no puede seguir así, deberías ir a Antibes a hablar con él. Como sabes, no le gusta mucho el teléfono. Por tanto, supongo que, cuando llegue el momento, deberías escribirle explicando concisamente que han surgido serios problemas que te mueven a ir a Antibes para comunicarle lo que pasa... Yo voy a almorzar con él el día 18 pero por supuesto no le diré nada de lo que me has contado. Lamento mucho que te veas en esta situación. Lo lamento muchísimo...

P.D. Estoy de acuerdo contigo respecto a la subasta, lo de usar a Graham para hacer publicidad. ¿Va a vender el conde el vino en Christie's o Sotheby's a beneficio de la Fundación y se va a anunciar como tal?

72. La revista *Estilo* (24/12/88) dice que tres botellas de tinto salen entre 900 y 1.200 libras. Anuncia con inexactitud que “las ganancias irán a engrosar los fondos de la asociación cultural Hispano-Británica Graham Greene por ellos [los propietarios de Murrieta] fundada.”

73. Conversación de Graham Greene con Leopoldo Durán el 30 de noviembre de 1988, en *Diarios de Durán*, XIV: 172-3.



*Leopoldo Durán con un ejemplar de Monseñor Quixote. (Cortesía de Special Collections Center, Georgetown University. Autor desconocido)*

Tras la vuelta de Londres, sin embargo, Durán está seriamente decidido a tratar con el escritor de las medidas para que la Fundación Graham Greene no tome una indeseada deriva,<sup>74</sup> pero no se atreve a hacerlo por teléfono. Barajan diversas fechas para un viaje a Antibes, en principio el 13 de febrero. Sí que le advierte de que hay “problemas con Vicente”, pero que se lo tiene que comentar en persona. Incluso en esas circunstancias, el viaje (que no llegaría aún a realizarse) iba a financiarse con cargo a los fondos de la Fundación.<sup>75</sup> Finalmente es Greene quien decide acercarse a ver a su amigo, y viaja a Vigo del 25 al 31 de marzo de 1989, en la que será su última visita a España. En la versión española de *Amigo y hermano*, Durán afirma que el propósito de esta visita es celebrar las “bodas de plata de su amistad”, contando como comienzo de esta el día en que recibió la primera carta de Greene, el 20 de junio de 1964.<sup>76</sup> Además de que no parece creíble considerar amistad una mera relación de cortesía epistolar —la verdadera amistad digna de ese nombre nació a partir del primer encuentro de ambos en 1975— en los diarios no hay evidencia alguna que demuestre que Durán o Greene enfocaran la visita bajo ese rimbombante prisma.

74. Además del catálogo de Sotheby's, Durán manifiesta su irritación ante la publicación de una noticia “inexacta” sobre la Fundación en *La Voz de Galicia*, el 12/12/1988. Un año más tarde la prensa gallega sigue sacando información que contribuye al malestar de Durán, como el artículo “Un buen vino y Graham Greene” aparecido en *La Región* el 8/11/1989.

75. Diarios de Durán, XV: 10-11.

76. DURÁN *Amigo y hermano*: 219-29.

En fin, un Greene muy avejentado llega a Vigo el 25 de marzo. Se trata de una visita secreta, “no era conveniente que se enterase el Conde”<sup>77</sup> (de ahí probablemente su maquillaje en el libro, escrito en vida de este). Además de las excursiones de rigor por Galicia y la frontera portuguesa, hablan largamente de la Fundación. Durán reproduce sus conclusiones en el diario: “debido a la conducta cambiante de Vicente ... a sus actos de anular mi autoridad de Presidente, etc. .... [Greene] me dejó absoluta autoridad sobre la Fundación. delegado de su completa autoridad para usar su nombre en la Fundación. presidente absoluto. para suprimir la fundación, avisándole a él, etc. Es decir, plenipotenciario en todo .... La carta que escribiré a Vicente (y María Jesús) pasará por él y por los cuatro consejeros”.<sup>78</sup> Para que conste, Greene le firma una carta fechada el 26 de marzo que Durán enseñará a los condes como advertencia de que, si no cambian de actitud, procederá, como brazo ejecutor de Greene, a liquidar la Fundación:

Mi querido Leopoldo: Cuando nosotros hablamos de la Fundación Graham Greene en Ygay por primera vez... yo entendí con toda claridad que tú ibas a ser el Presidente verdadero y no sólo una figura decorativa, y te encomendé que te ocupases de ella con sabiduría y cariño.... Para cumplir tus obligaciones de Presidente, era para mí del todo evidente que tú dispondrías de los medios económicos necesarios para pagar cualquier ayuda que se estimase ser necesaria, y a mí se me aseguró que tú recibirías cada mes una ayuda generosa para continuar con tu trabajo. Quiero dejar aquí del todo claro que yo he delegado en ti, como Presidente, mi completa autoridad para el uso de mi nombre y mis derechos de autor, porque tengo toda la confianza... Si en la práctica resultase que tú no eres el verdadero Presidente activo sino sólo un presidente nominal, yo me vería obligado a desautorizar la Fundación, prohibir el uso de mi nombre y prohibir el uso de los derechos de autor de todo el material que está ahora en su posesión. Tengo toda la esperanza de que tal situación nunca llegará.<sup>79</sup>

A pesar de que en ese encuentro Durán debió de pintar un negro futuro a la iniciativa, el escritor hizo una propuesta que Durán cataloga de “gesto heroico, de generosidad suprema”. En resumen, Greene ofrece su tercera novela, *Rumour at Nightfall* —ambientada en España y tan primera que su autor había prohibido expresamente que se reeditara nunca—, y está dispuesto a dejar que la Fundación la reedite para sacar fondos. La propuesta es, sin duda, generosa, pero acaso no ha captado que la raíz del problema no es la falta de fondos. De hecho, Durán responde que no acep-

77. Diarios de Durán XIV: 35.

78. Diarios de Durán, XV: 82-4.

79. La versión traducida de esta carta se publicó en Durán “Manuscritos inéditos”: 52. Nótese que la carta fechada el 26 de marzo lleva como origen Antibes, cuando Greene estaba en Vigo. Es pues, una carta *ad hoc* para enseñar a los condes. El original está en GUL, caja 3.

ta este sacrificio, y resume su negativa con un refrán popular: “Al lobo no hay que darle más carne”.<sup>80</sup>

Reafirmado, pues, por este apoyo incondicional de su amigo, Durán manda un ultimátum a los condes. La respuesta se demora. El 22 de junio aún no han contestado, así que Greene intuye que “we must forget the Foundation”.<sup>81</sup> Además, al escritor le ha llegado noticia, por medio de unos conocidos que han visitado la bodegas Murrieta, de que la Fundación ha editado un libro sobre vinos, sin que el Presidente haya tenido conocimiento. Ambos están indignados, sobre todo Durán, y acto seguido fijan el viaje de este a Antibes para dar la estocada final a la Fundación. Esta visita se produce del 21 al 24 de julio de 1989. De nuevo en *Amigo y hermano* se maquilla como la segunda fase de las Bodas de Plata, si bien se introduce en el texto un mensaje subliminal, acaso dirigido a los condes: “el 23 de julio de 1989 fue un día histórico para la paz de la mente de Graham y para la mía propia. Escribió un documento muy importante para mí. Nunca lo he mencionado, pero guardo este documento autógrafa en caso de que sea necesario en el futuro”.<sup>82</sup>

Nada más dice el enigmático Durán en el libro, pero obviamente se refiere a la carta que le pide a Greene en la que este se desvincula de la Fundación. El relato diarístico de su redacción es curioso. A petición de Durán, Greene escribe una carta manuscrita en pocos minutos, pero Durán la lee y no queda satisfecho. Él había traído otra “más completa”, y le pide a su amigo que la rehaga conforme a su modelo. Greene, enfermo y cansado, le insta a que la pase Durán a máquina y él la firmará, pero el gallego, muy perfeccionista, replica que una carta autógrafa tendrá más valor. Aquí Greene sufre un acceso de ira y le reprocha a Durán que le agota. Además de esto, ya le viene dando mucho trabajo haciéndole firmar libros y más libros (pues su contacto de Sotheby’s, Roy Davison, le ha aconsejado que así se revalorizarían).<sup>83</sup> Por tanto, frente a la ira de Greene, Durán opta por quedarse con la primera versión y se autoconvence de que es “muchísimo mejor que la mía”. La carta en cuestión dice así:

Querido Leopoldo: Definitivamente ha llegado el momento de dejar a un lado la idea de una Fundación Graham Greene. Jamás se nos había ocurrido, ni a mí ni tampoco a ti, que la Fundación sería usada para hacer propaganda de los vinos Murrieta. Los vinos son excelentes, pero yo no quiero, de ninguna forma, ver usado mi nombre en anuncios de la Prensa. Estoy seguro de que tú convienes conmigo en que debe ser abolida la Fundación.<sup>84</sup>

80. Diarios de Durán, XV: 95-96.

81. Diarios de Durán, XV: 124.

82. DURÁN *Amigo y hermano*: 229-30.

83. Diarios de Durán, XV: 73.

84. De nuevo la versión traducida apareció en Durán “Manuscritos inéditos”: 52, y el original se guarda en GUL, caja 3.

En un último encuentro antes de despedirse, como es habitual, Greene le inscribe unas palabras manuscritas en el libro de autógrafos:

July 23 '89

So there you are in Antibes in too much sun. Doing what? Plotting to destroy the G.G. Foundation — or perhaps better to make a joke of the whole thing. And Leopoldo on the second day begins to drink a little again.<sup>85</sup>

Con dicho libro en la mano, Greene relee los pasados autógrafos en los que alababa copiosamente a la familia Creixell y dice sentirse un poco culpable, pero Durán le consuela: “Escribiste antes lo que creías era verdad. Ahora sabes otras cosas muy lamentables”.<sup>86</sup> Pero recordemos que Greene no ha oído a la otra parte (ni le ha interesado), y que la versión de Durán está lejos de ser desapasionada.

El humor de Greene, siempre oscilante pero más aún en sus últimos años, le da un último toque a esta visita “liquidadora”. El día después de la partida de Durán ha recibido una inspiración: ahora el asunto, en vez de parecerle dramático, como se lo pintó Durán, le resulta cómico. En carta inmediatamente posterior le pide que no enseñe aún el documento del 23 de abril, pues se le ha ocurrido otra idea mejor:

I have been reading the newspaper article again & I find myself laughing. The Foundation more and more seems like the Anglo-Texan Society & I feel we are taking the whole affair too seriously. Please don't use my letter till after Mexico & after we've spoken together again. The description in the paper of the cultural purpose of the Foundation seems correct & reminds me of my description in The Times of the Anglo-Texan. Texas alas! did not produce wine, but, after all wine has its cultural side (The red Murrieta had survived Vigo less well than the whisky). I'm sorry about the money disappointments, but the newspaper now seems to me a good joke, & what would really annoy Vicente would be to know that we were all laughing. Why not send to the paper all the references to Murrieta that I have made in print & say that this was one purpose of the Foundation's cultural activity & so far we are resisting offers from other vineyards before my next book is published because I have to test the quality of the wines?<sup>87</sup>

85. Libro de autógrafos de Durán, en GUL, caja 9. “Hete aquí que te encuentras en Antibes bajo un sol excesivo. ¿Haciendo qué? Conspirando para destrozarse la Fundación G.G., o acaso para convertir todo este asunto en un chiste. Y Leopoldo, el segundo día, empieza a beber un poco de nuevo” (nuestra traducción).

86. Diarios de Durán, XV: 161.

87. Carta de Graham Greene a Leopoldo Durán, 25/7/1989, en GUL, caja 3. Proponemos la siguiente traducción:

He leído de nuevo el artículo del periódico y me he echado a reír. La Fundación se me asemeja cada vez más a la Sociedad Anglo-Tejana y pienso que quizá estemos

Esta carta muestra una faceta característica de Greene, quizá poco conocida: la de bromista. Su alusión a la Anglo-Texan Society es significativa. En 1953, él y su amigo John Sutro, humorista y escritor, se encontraban a bordo del expreso Edimburgo-Londres y se toparon con dos bellas muchachas tejanas a las que no supieron conquistar. Acaso inspirados por una copa de más de Black Velvet se decidieron a escribir una carta al *Times* de Londres, que apareció el 23 de agosto, anunciando la creación de una sociedad Anglo-Tejana para fomentar el intercambio cultural entre Inglaterra y Texas, estado “que ocupa una posición preeminente no solo en Estados Unidos sino también en Inglaterra”. Si los fondos lo permitían, anunciaba la carta, proyectaban establecer una sede en Londres para acoger a visitantes de Texas. Firmaba Greene como presidente, y Sutro como vicepresidente. Pues bien, poco después de la broma, Sutro le comunicó que había recibido unas sesenta solicitudes el mismo día de la publicación, una de ellas del fiscal general.<sup>88</sup> Es más, se organizó una barbacoa a la que asistieron mil quinientas personas, y la sociedad adquirió vida propia. Pronto Greene se desmarcó de la iniciativa, y otros miembros con auténtico interés desarrollaron la idea, y la sociedad permaneció activa hasta su disolución en 1979.

El hecho de que Greene asimile la Fundación a la Anglo-Texan Society indica que, en el fondo, no veía el asunto con tintes tan trágicos como en ocasiones Durán ha mantenido. Pero sí que resultaba trágico para Durán, de carácter tremendista y realmente amargado por el desencuentro. Por si fuera poco, en esta época Cebrián parece haber cortado, por motivos obvios, la asignación mensual, que desde octubre de 1988 se había duplicado a 100.000 pesetas. Estos son los “money disappointments” a los que se refiere Greene. En cualquier caso, y a pesar de sus amenazas, Durán no se decide a publicar la carta de Greene en la prensa. Deprimido y algo más pobre, viaja a México para pasar una temporada con su hermano Manuel, empresario exitoso allende los mares, hasta finales de octubre. A la vuelta se entera de que, durante este periodo triste, la Fundación ha seguido apareciendo en los medios, utilizando el nombre de Greene en vano, a propósito de anuncios de vino en la televisión catalana o del bautismo de una hija del conde en Barrantes. Está claro que, debido al desencuentro, Cebrián puentea a Durán

---

tomándonos este asunto demasiado en serio. Te ruego que no uses mi carta hasta [que vuelvas de] Méjico y hayamos hablado de nuevo. La descripción en el periódico de los fines culturales de la Fundación parece correcta y me recuerda mi descripción de la Anglo-Tejana en *The Times*. Me temo que Texas no producía vino, pero, después de todo, el vino tiene su lado cultural (El tinto Murrieta ha sobrevivido a Vigo peor que el whisky). Lamento tus reveses económicos, pero lo del periódico ahora me parece un buen chiste, y lo que de verdad molestaría a Vicente sería saber que los dos nos estamos riendo. ¿Por qué no mandar al periódico todas las alusiones al Murrieta que he hecho en prensa y decir que ese era uno de los objetivos de la actividad cultural de la Fundación, y que *hasta la fecha* estamos resistiendo ofertas de otras bodegas, de cara a la publicación de mi próximo libro, porque tengo que comprobar la calidad de los vinos?

88. PENELOPE GILLIATT “The Dangerous Edge”, publicado originalmente en *The New Yorker*, (26 Marzo 1979), en Donaghy, *Conversations with Graham Greene*: 139-40.

y hace lo que le parece con la fundación que ha promovido y financia. En subsiguientes conversaciones con Greene vuelve a salir el tema.<sup>89</sup> Greene insiste en que *closure* ya la fundación, y recuerda que él nunca ha dado su beneplácito expreso. Durán revela que un abogado está estudiando un cambio de nombre. Parece ser que no es tan fácil suprimir una fundación, persona jurídica privada con una regulación muy estricta en España, solo porque Greene haya escrito una carta.

Comienza 1990 y aún no se han dado pasos decisivos. A principios de año Durán escribe al nuncio en España, monseñor Tagliaferri, para cancelar la solicitud de audiencia papal. Ya no es el “capellán ocasional” de la familia, y no considera al conde digno de ver al Papa a instancias suyas: “Pensaba yo entonces que, sinceramente, conocía a D. Vicente Cebrián. Le había tratado durante un año largo, pero siempre de visita .... Pero luego me fui dando cuenta de la cruda realidad. Yo no le conocía”.<sup>90</sup>

Durán llega a plantearse mandar cartas al periódico contando la historia, incluso piensa en hacerlo por agencias nacionales e internacionales: Reuter, EFE y United Press.<sup>91</sup> Pero, en este punto, intercede María Jesús Suárez, la condesa de Creixell, quien le convence de que no tome aún medidas y convoca un encuentro entre los tres patronos en el piso de Durán en Vigo. En esta reunión del 17 de mayo de 1990, que se puede imaginar tensa, se firma un documento en el que se acuerda el cambio de nombre de la Fundación, que pasará a denominarse “Creixell”. Como es lógico, Durán ya no pinta nada en la nueva sociedad, y se le invita a dimitir como presidente, algo que hace, a pesar de todo, a disgusto.

Desde principios de 1990 Greene enferma gravemente y entra en el proceso que le llevará a fallecer el 3 de abril de 1991, acompañado y auxiliado sacramentalmente por Durán. En este intervalo las comunicaciones con su amigo son esporádicas, y la Fundación Graham Greene solo se menciona al margen. En conversación telefónica del 27 de diciembre de 1990, Durán le dice que el conde aún no ha tramitado el cambio de nombre. Finalmente lo hará, pero los procesos legales para modificar las fundaciones son lentos, así que hasta el 5 de marzo de 1992 la Fundación no se renombra oficialmente, aunque *de facto* ya se empezó a denominar “Creixell”. Cuando fallece Greene, la fundación, con nuevos patronos, organiza un curso de verano de elevado presupuesto en el Pazo de Barrantes en julio de 1991, denominado “Primer Seminario Anglo-Hispánico de la Fundación Creixell”.<sup>92</sup> Por si hubiera duda de si el conde escatimaba conceder becas a estudiantes,

89. Diarios de Durán, XV: 171-3, 181.

90. Carta de Leopoldo Durán a Mons. Tagliaferri, 17/1/90, GUL caja 26.

91. Apéndice manuscrito inédito de *Amigo y hermano*, GUL, caja 16.

92. Dirigido por el profesor Derek Gagen, de University College, Swansea, contaba con la participación de David Henn (University College, London), María Lozano (U. Autónoma de Madrid) y Félix Martín (U. Complutense de Madrid). Los detalles del evento aparecen en el folleto que la Fundación elaboró para la ocasión, y han sido completados en conversación personal con Félix Martín, 23/11/2013.

en esta ocasión diez alumnos españoles conviven con diez ingleses con todos los gastos pagados, y asisten a sesiones de especialistas nacionales e internacionales, incluido Norman Sherry. Acuden además personalidades españolas del mundo político y de la cultura: Manuel Fraga Iribarne, Camilo José Cela, Javier Marías, Vicente Molina Foix, Darío Villanueva... En un gesto de conciliación, Cebrián invita a Durán a officiar misa el domingo 7 de julio. Todo un despliegue de medios y de generosidad. Por desgracia, los estudiantes no reaccionaron como se esperaba, y protestaron por su confinamiento (algo parecido a lo que le ocurrió a Greene en 1987), y quizá por ese motivo la Fundación no volvió a organizar un evento similar.

## 5. CONCLUSIÓN

Esta historia de ambición y desencuentros, de choque de personalidades con Greene por medio tiene su propio epílogo, relacionado con la revelación de la “verdad” por parte de Durán. La Fundación Graham Greene fue una espina clavada en su alma durante años. En las glosas a sus diarios, escritas tiempo después de los hechos narrados “en caliente”, escribe amargos comentarios como: “Engañé a Graham sin querer”, o descalificativos contra Cebrián encima de los mismos párrafos donde antaño había escrito elogios edulcorados o efluvios providencialistas. Durán podía ser cariñoso y entrañable, pero también poseía un carácter trágico y tremendista, tendente a la depresión y a demonizar a quien pensaba que le estaba agraviando. La muerte de Greene supuso un anticlímax dentro de la decadencia de la Fundación, pero sin duda Durán se quedó con el resquemor de que había que contar la verdad, su verdad. Es posible que, si no lo hizo antes, fuera por deferencia con doña María Jesús Suárez Llanos, a la que siempre califica como “una santa” o expresiones similares, incluso en las glosas posteriores. Tras la muerte de Greene en 1991, Cebrián escribió una de las dos “cartas más entrañables” que recibió Durán: “me tienes a tu disposición para lo que quieras y necesites y me gustaría acompañarte en tu soledad profunda...”<sup>93</sup> La invitación a officiar la misa en el curso de verano en Barrantes en julio de 1991 también debió de suavizar asperezas. Pero no todas.

A partir de finales de 1991, Durán empieza a redactar su libro de memorias, *Graham Greene, Amigo y hermano*. Lo termina a finales de 1992, y, como hemos visto, el primer borrador manuscrito incluye un apéndice final que explica con todo lujo de detalles el fracaso de la Fundación Graham Greene. Lo redactó a mano tres veces, eliminando en las versiones posteriores los detalles más personales (como la duración y cuantía de su asignación mensual, por ejemplo). En este apéndice incluía la reproducción de las cartas “liquidatorias” de Greene, que no habían llegado a ver la luz. Era su modo de sacarse la espina, según Durán “más evangélico” que la idea primigenia de difundir las cartas por medio de la prensa.

93. Apéndice manuscrito inédito de *Amigo y hermano*, GUL, caja 16.

Pero por algún motivo que no aparece explícito —quizá para no contrariar a Cebrián, a María Jesús, o a ambos— el apéndice se omitió en la versión mecanografiada. En esta solo pervivía otro apéndice con la reproducción facsímil de cuatro cartas de Greene, las que afectan a la fundación. Pero este otro apéndice tampoco se publicó al final, esta vez por motivos de copyright. El heredero de Greene, su hijo Francis, no dio permiso para reproducir material inédito de su padre.<sup>94</sup> Finalmente el libro vio la luz sin referencia alguna a Cebrián, a la Fundación Graham Greene o a Barrantes. Tan solo permanece la breve alusión comentada en la narración de la visita de 1989, y, para los muy iniciados, una referencia al sentimiento de Greene de no ser libre mientras era agasajado por los condes en 1987, pero este texto no viene acompañado de coordenadas espacio-temporales o personales que permitan ubicarlo.<sup>95</sup>

En los meses y años posteriores a la publicación de *Amigo y hermano*, Durán libró otras batallas, no menos amargas, en diversos frentes. Fue una chispa periodística la que reavivó su antiguo malestar, o acaso su deseo de desvelar al mundo la “verdad” sobre la Fundación Graham Greene. En efecto, el 18 de julio de 1996, poco después del repentino fallecimiento de Cebrián, el diario *ABC* sacó un artículo que pisaba dos callos sensibles de Durán: llamaba a la Fundación “Creixell-Graham Greene”, y declaraba que “Creixell y Graham Greene eran íntimos amigos”.

Durán no pudo tolerar estas inexactitudes y reaccionó con un artículo que compendia el apéndice suprimido y que acabó publicado como “Tribuna Abierta” del *ABC* el 11 de julio de 1997, casi un año después de la chispa (lo que confirma que Durán era un escritor lento, o que se pensó mucho el enviarlo, o quizá que el *ABC* mantuvo el escrito “en la nevera”). En cualquier caso, Durán se desquitó, y por fin reprodujo (con o sin permiso de Francis Greene) tres cartas relativas a la Fundación Graham Greene en traducción española. La tribuna concluye desmintiendo la amistad del fallecido conde con el escritor: “Ni Creixell ni Graham Greene ... se encontraron más de dos veces en la vida, en mi presencia y gracias a mí. Decir otra cosa es vanidad pueril que causa pena... [S]olo la verdad nos hace libres”.<sup>96</sup> En esta tajante refutación, que ya hemos desglosado aquí en varias ocasiones, se insiste en que Greene nunca aceptó de verdad el proyecto. Algo que contradice las mismas declaraciones de Durán unos años antes en el mismo diario, cuando presentaba al mundo la iniciativa, y definía la carta firmada por Greene en Antibes en febrero de 1988 como la “carta magna” de la Fundación.<sup>97</sup>

94. Carta de Francis Greene a Leopoldo Durán, 24/6/94, GUL caja 27.

95. En la versión española sí que aparece otra breve alusión, que desapareció en la inglesa. Hablando de la visita a Vigo en 1989, dice: “lo pasamos muy bien, a pesar de problemas serios que tuvimos que resolver con respecto a la ‘Fundación Graham Greene’” (Durán *Amigo y hermano*: 324).

96. DURÁN “Manuscritos inéditos”: 52.

97. Durán, “Anecdotario secreto de mi amigo”: vii.

Como conclusión afirmaré que la ruptura entre Durán y Cebrián parece resultado de un conflicto entre dos fuertes personalidades. O, en palabras de Octavio Victoria, “era lógico que si uno ponía el dinero y otro era el que mandaba, la relación no podía durar eternamente”. Durán quería incidir en el carácter académico de la Fundación y tomar las decisiones, además de cobrar un sueldo, lo que puede parecer contradictorio. Cebrián pretendía, lógicamente, sacar partido comercial, pues eso es lo que busca un empresario. Además, la posible proyección altruista de una fundación depende de que la empresa que está detrás genere los suficientes beneficios como para financiar investigación y cultura no rentables. Durán quería ser el “alma intelectual” de la iniciativa (en sus propias palabras), pero no podía serlo si otro ponía el dinero de su bolsillo. El otro gran interrogante es el grado de connivencia que tenía Durán en la ideación del proyecto. Si realmente fue el alma, ¿cómo dijo a Greene que no sabía nada de la iniciativa fundacional hasta que el conde se lo propuso a bocajarro en 1987? En realidad, su papel fue de intermediario, el garante de que Greene, aclamado en su tiempo como el mejor novelista inglés vivo, accedería a prestar su nombre para prestigiar una iniciativa española. Mientras Durán estuviera en el equipo, Greene respaldaría la Fundación. Y viceversa.

“Greene: Manuscritos inéditos de la verdad” ha sido hasta hoy el único escrito publicado que narra los avatares de la Fundación y su disolución. A falta de otros puntos de vista (sería deseable contar con el de la familia Cebrián, que hasta la fecha ha declinado aportarlo), el presente es, pues, el primer intento de recomponer este puzzle combinando perspectivas complementarias. Y, aunque falten piezas, la imagen resultante esboza vivos retratos de sus protagonistas sobre el trasfondo de la España de los 80, al tiempo que revela una trama muy *greeneana* que habla de ambición y altruismo, de poder y de gloria, de generosidad y disenso, incluso de ternura y humor... De la humana condición, en suma.

Si quiere comprar este libro, puede hacerlo directamente a través de la Librería del Instituto de Estudios Riojanos, a través de su librero habitual, o cumplimentando el formulario de pedidos que encontrará en la página web del IER y que le facilitamos en el siguiente enlace:

[http://www.larioja.org/  
npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=488335](http://www.larioja.org/npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=488335)



# BERCEO 168



Gobierno de La Rioja  
[www.larioja.org](http://www.larioja.org)

**ier**  
**Instituto  
de Estudios  
Riojanos**